



DÍA CON DÍA

Héctor  
Aguilar  
Camín

## Riesgos del TLCAN

**E**scribí en esta columna de mi preocupación por que el presidente Calderón pintara anticipadamente su raya en materia de no negociar el TLC, un tratado muy provechoso para México pero relativamente fácil de desconocer, al que más valdría no menearle (*MILENIO*, 25/11/08).

Me escribe Jaime Zabudovsky, un verdadero conocedor del tema, pues fue responsable del ramo, con la opinión contraria. La cito completa pues no tiene desperdicio:

"Puede parecer arriesgado que el presidente Calderón le 'pinte la raya' públicamente a Obama con respecto a una posible renegociación del tratado, pero en las condiciones actuales, no me parece una mala estrategia. Mis razones son las siguientes:

"1. El TLCAN prevé que cualquiera de las partes se puede retirar del acuerdo previo aviso con seis meses de anticipación, pero no creo que sea muy realista imaginar a México, EU o Canadá haciéndolo. Hoy, al amparo del tratado se da una de las relaciones comerciales más intensas del mundo, cerca de un billón (un millón de millones) de dólares al año de comercio de bienes. Para EU, México es, por mucho, el segundo mercado de exportación, con alrededor de 150 mil millones de dólares. Le compramos a EU más que China y Japón juntos. Si EU decide unilateralmente denunciar el tratado, perdería el acceso

preferencial al mercado mexicano.

"2. El tratado tiene también una cláusula que prevé enmiendas. Tampoco creo que esto sea muy probable. Una enmienda exigiría coincidencia de voluntades no sólo entre los tres ejecutivos, sino también de los poderes legislativos. Primero los gobiernos tendrían que coincidir exactamente en lo que le quieren cambiar al tratado. Suponiendo que este difícil resultado se diera (imposible,

según yo), los congresos deberían aceptar estos cambios sin modificación. Aunque no sea políticamente correcto decirlo, cambiar el TLCAN es más difícil que enmendar la Constitución.

"3. A diferencia de cuando Clinton hizo lo mismo en su campaña (habló de renegociar el tratado), ahora el TLCAN no sólo ya está aprobado, sino que es una realidad consumada. De hecho, aunque les cueste trabajo reconocerlo a los estadounidenses, el TLCAN los tiene bastante amarrados con México. Sobra decir que ésta es, probablemente, la mayor ventaja del acuerdo.

"4. Que el Presidente de México hable contra una renegociación le puede ayudar a Obama a aplacar a sus propios demonios proteccionistas y, también, evitar generar expectativas en México, de una posible re-apertura". ■■

[acamin@milenio.com](mailto:acamin@milenio.com)

